

JUAN ANTONIO VIVES AGUILELLA
DOCTORADO HONORIS CAUSA EN PEDAGOGÍA
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ

Medellín, 14 de septiembre de 2007

“Se podría decir, que lo más característico de la maduración amigoniana en el amor es el particular acento que ha puesto la tradición amigoniana en el desarrollo de la dimensión misericordiosa del amor. Ese acento, en la dimensión misericordiosa, dentro del crecimiento humano en el amor y por el amor, ha favorecido que en la identidad amigoniana sobresalgan matices que, enraizados en el ser, tienen su incidencia en el ámbito del hacer. Estos matices que en concreto se traducen: en la sensibilidad para convivir y empatizar con los alumnos; en la sensibilidad para atender a la individualidad, para querer a cada uno como es y querer más a quien más lo necesita; en la sensibilidad para mantenerse fuerte y fiel en medio de las dificultades, y en la sensibilidad necesaria para actuar con coherencia.” (Identidad Amigoniana en Acción)

Es con grande alegría con la que en este día, vísperas de la festividad de la Patrona de la Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos, la Madre Dolorosa, y vísperas también del cumpleaños del Padre Juan Antonio Vives Aguilera, esta Fundación Universitaria Luis Amigó, quiere cumplir con él, un tributo debido, de respeto, de admiración, de valoración a su persona y a su obra amigoniana, otorgándole el título “Honoris Causa” en Pedagogía.

Pienso que no le es extraño a ninguno de los asistentes, terciarios y terciarias capuchinos, comunidad universitaria amigoniana y amigos de este claustro universitario, el nombre del Padre Vives, su relevancia, su aire, el gusto por el ser-hacer de su vida, su palabra elocuente y su escritura clara y limpia en los temas que tienen que

ver con la figura del Fundador y su obra después de los 153 años de su nacimiento, especialmente con la preparación y edición crítica en la Biblioteca de Autores Cristianos BAC, de las Obras Completas de Luis Amigó; su tesis doctoral en teología espiritual en el Antonianum de Roma " Testigos del Amor de Cristo", y más de cuarenta textos, siempre en torno a la figura del fundador, de sus hijos e hijas, o de la obra carismática por él dejada a la Iglesia y a la humanidad.

Y desde finales de la década de los noventa, esta casa universitaria vio irse haciendo realidad una ilusión, tener un texto que pudiera ser el eje transmisor del núcleo de la formación integral en nuestro proyecto pedagógico: la identidad amigoniana.

El Padre Vives dejó entonces, por espacio de más de dos meses, su casa y hacer en la madre patria, en Godella, al lado de la Casa Madre en donde el Fundador abrió su vida al infinito en el año 1934, y vino a montar su despacho con raíces en esta casa amigoniana.

Nació entonces el texto base, *Identidad Amigoniana en Acción*, el que sustenta desde lo teórico la praxis más que centenaria de una comunidad religiosa y que le daría bases concretas a un proyecto pedagógico, que entraría rompiendo un viejo paradigma, el de hacer más de lo mismo en la vida universitaria. Esta joven universidad, la única en el universo amigoniano, lo que nos permite como ganancia no ser repetidores de esquemas ya concebidos, con una inmensa responsabilidad social, quería no apenas quedarse siendo como las demás universidades, formadora de profesionales, por buenos que estos fueran. Quería y quiere más aún: ser formadora de seres humanos íntegros y ser formadora de servidores de la comunidad humana.

En la trilogía *Ser humano, ser profesional, ser-vidor*, queríamos centrar nuestra utopía; utopía que se saliera de lo común, de lo establecido, de lo que nos diera seguridad aún en los rendimientos económicos. Queríamos tomar la iniciativa de futuro, como sueño y como utopía, conscientes de que mañana es el campo de la libertad y de la felicidad, y que por lo tanto, depende de nuestras decisiones en el hoy la libertad y la felicidad escritas con palabras mayúsculas.

El bagaje teórico nos llegó por la vía del Texto de Identidad Amigoniana escrito por el Padre Juan Antonio Vives Aguilera, con la primera edición hecha aquí en nuestra editorial, en donde cuenta con dos reimpressiones más, y también con la correspondiente edición española, para el servicio de la Provincia Luis Amigó de España, Alemania, Polonia y Costa de Marfil en África.

Este texto nos entrega las herramientas para nuestro proyecto pedagógico centrado en el ser humano que aprende, saliendo del centro puesto en el profesor que enseña, y constituyéndose éste en el acompañante de los procesos de aprendizaje del estudiante. De ahí que tome relevancia el texto tomado como acápite de estas palabras: "lo más característico de la maduración amigoniana en el amor, es el particular acento que ha puesto la tradición amigoniana en el desarrollo de la dimensión misericordiosa del amor: matices enraizados en el ser con incidencia en el hacer y que se traducen en: sensibilidad para convivir y empatizar; sensibilidad para atender a la individualidad, para querer a cada uno como es y querer más a quien más lo necesita; en la sensibilidad para mantenerse fuerte y fiel en medio de las dificultades, y en la sensibilidad necesaria para actuar con coherencia."

Un proyecto pedagógico como el que sustenta esta universidad, con claras raíces evangélicas, es una clara y real utopía para nuestro tiempo, en donde vale más el que más tiene, el que más poder acumula y quien más éxito alcance. En el paradigma de la modernidad no importa el convivir y menos el empatizar; la producción en cadena y las maquilas de firmas han hecho desaparecer la individualidad de la persona para convertirla en un objeto de producción, eficiencia y efectividad y como consecuencia, el amor, es un objeto que se compra en el mercado de los placeres, en donde la felicidad y la libertad se escriben con minúsculas pasajeras; la sensibilidad para mantenerse fuerte y fiel es una consigna que pertenece al pasado en donde la fidelidad era principio y la fortaleza una manera para ser; y finalmente la sensibilidad necesaria para actuar en coherencia es un paradigma hecho para la lógica de los tontos, ya que el discurso tiene caminos contrarios al ser, y este va en muchas ocasiones en contravía del hacer, ya que lo que importa se llama acumular: tener, poder, placer.

Una utopía como la amigoniana, sustentada en el paradigma de la identidad, comienza a calar en nuestro medio; sus raíces ya tienen profundidad y se manifiesta en el reconocimiento social. Hoy la comunidad universitaria regional nos siente diferentes, y aquí, es común y normal que nuestros estudiantes y maestros hablen de la persona, del saber para servir y del conocer para compartir.

Tu palabra P. Juan Antonio, la hablada tantas veces en nuestros auditorios, y la perenne, la que has escrito y han leído muchos a quienes no conoces, esa palabra ha calado hondo, está impactando conciencias, está generando proyectos de vida, que encuentran en el diario quehacer de nuestra universidad, la coherencia necesaria en

sus proyectos de humanidad y en sus proyectos sociales, los que pueden ser vistos, los que son admirados y los que están produciendo en nuestra ciudad una sensibilidad especial para el convivir y el empatizar, de tal manera que, la libertad que anhelamos y la felicidad que buscamos, han pasado de una ferviente teoría a un proyecto de vida común, construido al abrigo y a la sombra del viejo profeta Luis Amigó, cuya vida "poseyó, como pocos, el raro don de una vida inalterablemente serena, sin relieves, sin deslumbramientos, callada en la superficie pura de profundo cauce espiritual".

Querido hermano y amigo Juan Antonio: una de las más jóvenes creaciones del corazón amigoniano, la universidad, siente la libre felicidad del discípulo que aprende, que hace seguimiento, que va tras la huella. Queremos seguir recibiendo tu palabra, la que es profundidad de tu ser y reflexión de tu vivir. Y por eso, para que seas de los nuestros, desde el ser, porque coherentemente lo has sido desde el hacer, hoy te inscribimos en el estamento perenne de nuestra institución, al concederte la distinción que solo a los hijos de predilección, a los que han dejado huella perenne se les entrega, hoy te hacemos Doctor Honoris Causa en Pedagogía.

Al Dios Padre bondadoso te entregamos en esta tarde de gozo, y a nuestro amado Padre y Fundador, encomendamos tu vida y tu hacer, y el de tu familia representada hoy en tu sobrino Ricardo, para que la causa de la amigonianidad continúe el camino en el que abriste una brecha profunda, que por siempre se inscribirá con sonidos de eternidad.

Y que la Madre Dolorosa en cuya fiesta un día Dios quiso regalarte la vida, sea la tierna protectora que ayude a cuidar en ti la sensibilidad para mantenerte fuerte y fiel en medio a las dificultades y en la sensibilidad necesaria para que tu actuar sea siempre en vital coherencia.

Fr. Marino Martínez P. tc

Rector General